

Lavar de sangre, la terapia experimental para el Long Covid

Publicado el: 05-08-2022

Miles de personas que experimentan los síntomas de Covid-19 persistente viajan al Chipre, Alemania o Suiza, en busca de tratamientos costosos, como el lavado de sangre.

El «lavado de sangre» o aféresis es una terapia que muchas personas con Covid persistente o Long Covid ven como una opción para terminar o, al menos paliar, con sus síntomas incapacitantes que les impiden hacer una vida similar a la que tenían antes de haberse infectados con el coronavirus.

El «lavado de sangre» o aféresis es una terapia que muchas personas con **Covid persistente o Long Covid** ven como una opción para terminar o, al menos paliar, con sus síntomas incapacitantes que les impiden hacer una vida similar a la que tenían antes de haberse infectados con el coronavirus.

Sin embargo, hasta ahora no hay ensayos clínicos que han demostrado la eficacia de esta técnica para el Covid persistente y, como señala Isabelle Delgado, de **Long Acting Covid**, no estaría indicado para todos los pacientes.

Según una investigación realizada por «BMJ» y ITV News muchas personas viajan a clínicas privadas de Chipre, Alemania y Suiza para someterse a aféresis, un tratamiento de filtrado de la sangre que normalmente se utiliza para pacientes con trastornos lipídicos que no han respondido a los fármacos, y a una terapia anticoagulante.

Pero, ¿realmente son efectivas estas técnicas para el Covid persistente? ¿Hay pruebas suficientes sobre su eficacia?

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que entre el 10% y el 20% de los pacientes sufren síntomas durante al menos dos meses después de una infección aguda por Covid-19, un fenómeno conocido comúnmente como Covid persistente.

Sin embargo, en la actualidad, no existe una vía de tratamiento acordada internacionalmente para esta enfermedad.

La aféresis es una técnica que consiste en introducir agujas en cada brazo y traspasar la sangre por un filtro, separando los glóbulos rojos del plasma. **El plasma se filtra antes de recombinarse con los glóbulos rojos y devolverse al cuerpo por otra vena.**

La aféresis es un tratamiento de filtrado de la sangre que normalmente se utiliza para pacientes con trastornos lipídicos

La investigación que se presenta ahora en BMJ incluye detalles de personas que han probado el tratamiento, como Gitte Boumeester, psiquiatra de Almelo (Países Bajos) que, tras contraer el virus, desarrolló graves síntomas. Gitte se vio obligada a dejar su trabajo en noviembre de 2021, tras dos intentos fallidos de volver a trabajar.

Boumeester se enteró del tratamiento aféresis a través de un grupo de Facebook de Long Covid.

Después de visitar el **Centro de Long Covid en Chipre** para recibir el tratamiento, con un coste de más de 50.000 euros y regresó a casa sin mejorar sus síntomas. Recibió seis rondas de aféresis, así como nueve sesiones de oxigenoterapia hiperbárica y un goteo de vitaminas por vía intravenosa una clínica privada contigua al centro, Poseidonia.

Además, a Boumeester se le pidió que firmara un formulario de consentimiento en el Centro Long Covid antes de someterse a la aféresis, que los abogados y los médicos calificaron de inadecuado.

También se le aconsejó que comprara hidroxiclороquina como paquete de tratamiento temprano en caso de que se reinfectara con Covid-19, a pesar de que hay consenso internacional científico de que es «poco probable» que el fármaco tenga un beneficio en su prevención.

«Nosotros, como clínica, no hacemos publicidad ni promoción. Aceptamos a los pacientes que tienen problemas de microcirculación y quieren ser tratados con aféresis. Si un paciente necesita una prescripción, es evaluado individualmente por nuestro médico o el paciente es derivado a otros médicos especializados cuando es necesario», señaló a BMJ **Marcus Klotz**, cofundador del Centro Long Covid.

Un portavoz de la Clínica Poseidonia dijo que todos los tratamientos ofrecidos «se basan siempre en la evaluación médica y clínica de nuestros médicos y nutricionistas clínicos, el diagnóstico a través de análisis de sangre con seguimiento de laboratorio según la buena práctica médica».

A muchos investigadores les preocupa que los pacientes estén gastando sumas en terapias invasivas y no probadas

Isabelle Delgado

Long Acting Covid

Mientras que algunos médicos e investigadores creen que la aféresis y los fármacos anticoagulantes pueden ser tratamientos prometedores para el Covid persistente, a otros les preocupa que los pacientes desesperados estén gastando sumas que les cambian la vida en tratamientos invasivos y no probados.

Porque, como señala, Shamil Haroon, profesor en la Universidad de Birmingham e investigador del ensayo Therapies for Long Covid in Non-hospitalised patients (TLC), este tratamiento «experimental» sólo debería realizarse en el contexto de un ensayo clínico.

«No es de extrañar que personas que antes eran totalmente funcionales y que ahora están tan debilitadas e impotentes, no pueden trabajar y no pueden mantenerse económicamente, busquen tratamientos en otros lugares», afirma.

«Es una respuesta completamente racional a una situación como ésta. Pero la gente podría arruinarse al acceder a estos tratamientos, cuya eficacia es limitada o nula».

Delgado sabe que hay algunos pacientes españoles que se han sometido a esta terapia, aunque «**no es la purga de Benito**», reconoce. «Conozco a personas que lo han hecho; pero curar, no se han curado del todo».

En España no hay centros que estén aplicando esta técnica, dice Delgado, aunque el Hospital Universitario Germans Trias i Pujol está valorando su uso en paciente seleccionados.

Conozco a personas que lo han hecho; pero curar, no se han curado del todo

En febrero del año pasado, Beate Jaeger, doctora en medicina interna, empezó a tratar con aféresis a pacientes con Covid desde hace mucho tiempo en su clínica de Mulheim (Alemania), después de leer informes de que el Covid causa problemas de coagulación de la sangre. Según declaró a BMJ, ya ha tratado a miles de personas en su clínica, y las historias de éxito se han difundido por las redes sociales y por el boca a boca.

Jaeger acepta que se trata de un tratamiento experimental, pero sostiene que los ensayos tardan demasiado y la pandemia ha dejado a los pacientes desesperadamente enfermos.

La Asociación Médica del Norte del Rin, que examina si los médicos han violado su código de conducta profesional, declaró a BMJ que no ha recibido ninguna queja sobre Jaeger o su clínica por parte de pacientes u otras organizaciones, pero que investigará si lo hace.

La investigación también descubrió que la aféresis y los costes de viaje asociados son tan caros que los pacientes están creando páginas de recaudación de fondos en sitios Web como GoFundMe para conseguir el dinero.

Chris Witham, un hombre de negocios de 45 años y enfermo de Covid-19 desde hace mucho tiempo que gastó alrededor de 7.000 libras en el tratamiento de aféresis (incluidos los gastos de viaje y alojamiento) en Kempten, Alemania, el año pasado, dice: «Habría vendido mi casa y la habría regalado para mejorar, sin pensarlo dos veces».

Las investigaciones existentes han sugerido que los «**microcoágulos**» presentes en el plasma de las personas con Covid podrían ser los responsables de sus síntomas.

Pero los expertos consultados por BMJ e ITV News han afirmado que se necesita más investigación para entender cómo se forman los microcoágulos y si son la causa de los síntomas.

A otros les preocupa también la falta de seguimiento de los pacientes cuando salen de las clínicas después de que se les hayan recetado medicamentos anticoagulantes.

Biomarcador de la enfermedad

«Puede que [los microcoágulos] sean un biomarcador de la enfermedad, pero ¿cómo sabemos que son causales?», se pregunta Robert Ariens, catedrático de biología vascular de la Facultad de Medicina de la Universidad de Leeds.

Ariens cree que las clínicas que ofrecen aféresis y terapia anticoagulante están proporcionando prematuramente un tratamiento basado en una hipótesis que necesita más investigación científica.

«Si no conocemos los mecanismos por los que se forman los microcoágulos y si son o no causantes de la enfermedad, parece prematuro diseñar un tratamiento para eliminar los microcoágulos, ya que tanto la aféresis como la triple anticoagulación no están exentas de riesgos, siendo el más obvio la hemorragia», añade.